

S. Math. 6.17. v. 4.

aquele elevado monte : Bonum est nos hinc esse. Bueno es, Señor, que gozemos esta gloria de que has vestido à tu humanidad Santissima , y que le has querido comunicar a nuestros ojos. No fue bien recibida la proposicion de Pedro, antes el Evangelista la calificó de necesidad; y sería, porque solo miró a su conveniencia. Pues en verdad que oigo dezir aora, que no mirar cada vno por la suya es necesidad de marca mayor. Despropósito dize el Evangelista, que fue la pretension del Principe de los Apóstoles. Y yo quisiera saber porque? Pero ya lo digo. En este celebrado monte se comunicó Christo Señor nuestro gloriosamente visible á Pedro, Juan, y Diego, que avia llevado consigo; porque siendo el cuerpo de nuestro Salvador tan gran bien visible, y corporal estava como violento, viendo su Magestad, que pudiendo comunicarse à los ojos visible alguna vez en esta vida mortal no les comunicaba tan gran bien. Pues querer Pedro limitar, y estrechar tan grande bien a dos, ó tres, y que solo a dos, ó tres se comunicara este bien parecian fuera de razon, que merece calificarse por tal semejante pretension; porque querer impedir que se comunique el bien todo lo que es comunicable, despues de ser violencia que se haze al bien, es agravio, que se haze a todos los demas, que pueden llegar a gozarlo. En cuerpo, y alma llevo Christo Señor nuestro á su dulcissima Madre à estas esferas Celestiales, para comunicarse visible á los ojos desta Celestial Princesa; por que a Christo Señor nuestro faltaba el gozo de comunicarse visible gloriosamente, y no era conveniente tener suspenso tanto bien.

N. 787.

Ya se que me dirán, que la humanidad Santissima de Christo Señor nuestro se avia comunicado visible, y gloriosa en el Cielo a todos los Santos, que resucitaron en la muerte de nuestro Salvador, subiendo en cuerpo; y Alma con su Magestad, quando subió triunfante a estos Celestiales

Alcazares. Como sienten San Ambrosio, y otros. Pero esta opinion no passa de probable, quedandose tambien probable la contraria, que es de Santo Thomas, y otros, como refiere nuestro Sylveira. Con que es de fe, que resucitaron aquellos Santos en la muerte de nuestro Salvador: Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt. Pero bolvieron a morir sin passar a glorificados sus cuerpos hasta el dia del juicio, en que todos los escogidos juntos quedarán glorificados en el alma, y en el cuerpo: Iterum obierunt, & gloriam corporis tunc non acceperunt, sed accipient nobiscum in uniuersali iudicio. Dize Gorçalo Durando, excoliendo las revelaciones de Santa Brigida. Y la Santa refiere, que estando haziendo oracion en el Valle de Josaphat, sobre el Sepulcro glorioso de la Reyna de los Serafines, se le apareció esta Señora, y entre otras cosas la dixo: Sabras, hija, que ningun cuerpo humano está en el Cielo, sino es el cuerpo glorioso de mi Hijo, como tambien mi cuerpo: Scias quod nulum corpus humanum in Caelo est, nisi reuel. cap. 26. Con que no aviendo en el Cielo ningun cuerpo humano de necesidad no avia ojos corporeos à quien comunicarse visible aquel bien, y de necesidad como que avia de padecer violencia, por faltarle esta comunicacion visible. Y assi parece que se vió necesitado a llevarse consigo a su dulcissima Madre en cuerpo, y alma, para que huviera ojos corporales que gozaran tanto bien, y tuviera Christo Señor nuestro tambien el gozo de comunicarse visible, y no estar hasta la fin del mundo sin el exercicio de comunicarse à los ojos corporales.

Apud Sylv. l. 5. lib. 8. c. 19. q. 7. n. 62. S. Ioan. c. 19. v. 52.

Durand. lib. 6. reuel. cap. 94.

S. Brigid. lib. 7. reuel. cap. 26.

N. 788.

Fuera de que demos, que desde que Christo Señor nuestro subió à los Cielos se llevara consigo en el dia de su Ascension gloriosa en cuerpo, y alma aquellos Santos, que resucitaron en su muerte, comunicandose desde

desde entonces visible gloriosamente á sus ojos corporales: aun todavia no estava glorificado bastantemente hasta que lo gozara visible su Madre; por que ninguno, de los Santos pudiera penetrar, ni apreciar como pedian las perfecciones corporales de aquella humanidad Santissima, pero los ojos dulcissimos de Maria Santissima, sino llegaron á apurar aquellas hermosissimas perfecciones las penetraron con la mayor intencion, y perfeccion que cabe en pura criatura. Y hasta comunicarse visible el bien de la humanidad Santissima para verse con esta perfeccion no estava Christo Señor nuestro bastantemente glorificado, pues aunque se juntara la vista de todos los Bienaventurados juntos en vaos ojos corporales no llegarán a la perfeccion de los ojos de Maria Santissima en ver, y gozar del cuerpo glorioso de su Hijo, y de sus perfecciones inefables. Ademas, que siempre q Christo Señor nuestro, empezó como hombre à gozar de la vida, fue Maria Santissima la primera que gozó de la vista de la humanidad Santissima. La primera fue, que vio à Christo Señor nuestro despues que como hermoso Sol salió de sus purissimas entrañas para ilustrar todo el mundo. La primera fue, que gozó de la hermosura del Sol resucitado despues que se levantó del ocafo del Sepulcro. Luego parece conveniente, que fuera la primera, que gozara deste Sol glorioso en el Impireo, pues era aquel el Palacio, que avia de habitar eternamente aquella humanidad Santissima. Si. Que siendo favor tan singular, claro está, que avia de entrar en él su Madre siendo la primera a quien se comunicara tanto bien.

N. 789.

Autor grave ay, que quiso com- poner esta pendencia, diciendo, que Maria Santissima sino fue la primera, que en cuerpo, y alma subió al Cielo, porque subieron con Christo en cuerpo, y alma los Santos, que resucitaron en su muerte, con todo fue la primera de las mugeres, que en cuerpo, y alma gozó de las glorias del

Impireo, porque ninguna muger refucitó antes. Pero este favor, y este privilegio, es corto privilegio, y corto favor para la Reyna de los Serafines, porque es medio favor, y medio privilegio: y Christo Señor nuestro con su Madre anduvo tan atentamente liberal, que los favores, y privilegios, no solo fueron llenos, sino que de copiosos se derramaban, para que por su medio llegaran a las demas criaturas; y si le hiziera el favor de que resucitara en cuerpo, y alma la primera de las mugeres, y no la primera de los hombres, favor fuera, privilegio fuera; pero no fuera entero el favor, ni el privilegio. Y Christo Señor nuestro con su Madre jamás anduvo tan corto, que la ilustrara con medios favores, y medios privilegios: con que en cuerpo, y alma fue la primera de hombres, y mugeres, que subió á estos Celestiales Alcazares, y la primera entre todos, que con los ojos corporales gozó en el Impireo de la humanidad de su Hijo gloriosamente visible; porque hasta en este gozo accidental se llevara la mejor parte: Cum enim tres sint electorum de Villan. decedentium partes (dize Santo Thomas de Villanueva) bona eorum, qui ad purgatorium vadunt: melior eorum, B. V. Arg. qui statim euolant ad Caelum, receptaq; una stola ad futuram resurrectionem aliam prestolantur: optima illorum, qui statim utramque percipiunt corpore, & animo beati. Hec pars post Christum, soli (ut pie creditur) Marie obtigit.

S. Thom. de Villan. serm. 1. de Assump. B. V. Arg.

N. 790. Cant. c. 4. v. 1.

Oculi tui columbarum absque eo quod intrinsecus latet. Son tus bellissimos ojos, le dize el Esposo á Maria Santissima, como apacibles ojos de Palomas, dexando en silencio las demas bellezas, que no se ven, aunque se desfean todas. Reparó Ruperto, no en la alabanza de los ojos, aunque tambien la admiró, sino que siendo tantas las perfecciones de la hermosura corporal de Maria Santissima, la primera que alaba son sus ojos: Ab oculis orditur. Pues en primer lugar

Rupert. in c. 1. Cant.

no celebrara el Espofo la hermafura de las mexillas donde los Mayos, y los Abriles parece que llovian jazmines, y rofas, ò otra alguna de tantas perfecciones como componian aquella fingulariffima belleza? No. Ara: Donde nuestra vulgata lee: *Absque eo quod intrinfecus latet.* Leen otros: *Intra diadematum.* Son hermafuros ojos dentro de tu diadema. Qué diadema? Ara, leafe todo el Libro de los Cantares, y fe hallará que defte nombre diadema no vfa el Espiritu Santo mas que vna vez, y es quando combida á las hijas de Gerufalen, para que vean el mas Divino Salomon, coronado con la diadema con que le coronó vn dulciffima Madre en el día de fu Encarnacion, que fue fu puriffima carne: *Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum Mater fua* (y dixo Ricardo de Santo Laurencio) *Diadema ex auro puriffimo caro Chrifti per Spiritum Sanctum fabricata ex auro fubftantie virginalis.* Y parece que habla defta carne ya glorificada; porque la llama diadema, que es insignia de bienaventurados. Affi? Pues en primer lugar celebrenfe los ojos de Maria Santiffima antes de las demas perfecciones, ò sentidos corporales; porque dexarfe ver esta humanidad fantiffima gloriofamente coronada, es favor tan fingular, que fe debe celebrar como principe de todos los demas, y fineza de tanto cariño que fe debe eftrenar con vna Madre; y affi celebrense en primer lugar los ojos de Maria Santiffima; porque solos ellos fueron los primeros, que gozaron defta fineza, y los primeros que desfrutaron este favor: *Oculi tui intra diadematum.* O Reyna de los Serafines! Que gozos no inundarian tu corazon mas amante, al ver aquella humanidad fantiffima; no ya campo, en que fe sembraron efpinas, y abrojos; no ya valle, en que corrian arroyos de fangre; no ya monte, en que granizó dura tempeftad de azotes, bofetadas, è injurias, fino huerto, en que nacian Eftrellas, teatro que fe

Cant. c. 3. v. 12.

Richard. de S. Lau. lib. 3. de laudib. B. Virg.

ardia en luzes, y Cielo que llovía foles en reflandores lucidos. La primera fuefte, que en cuerpo, y alma gozó deftas avenidas gloriofas; que fi vestiftes de tu carne mortal, á vn Dios hombre es razon que vieras la primera, gloriofa tu carne en vn hombre Dios: *Communicasti mihi, quod homo fum, communicabo tibi, quod Deus fum.* Dixo Guarrico Abad.

Guarr. ferm. de Affumpt.

N. 791.

Y de aqui he llegado à pensar, que aviendo de refucitar todos los hombres en el día del juizio vniuerfal, fubiendo en este día los cuerpos de los Santos à fer Bienaventurados, que mi Padre Elias entrará en cuerpo, y alma en el Cielo, antes que en este día levante Chrifto Señor nuestro fu Tribunal de Justicia. En la perfecucion mas fangrienta, que padecerá la Iglesia Santa á las violencias del Anti-Chrifto, escandaloso horror de la naturaleza; dize el Evangelista San Juan en fu Apocalipsis, que faldrán á hazerle cara Enoch, y mi Padre Elias, Heroes lo mas valientes de la Iglesia Militante; pero al fin ferán defpofo violento de fus armas, quedando fin vida, y fin fangre a la crueldad de fus soldados sacrificada vna, y otra, en feruicio de la Iglesia, y en obsequio de la mayor Mageftad. Y aun pasará a mas la impiedad del Anti-Chrifto, pues aquel los Santos Cadaveres los tratará con tanta ignominia, que no permitirá fe les dè fepultura, para que aun defpues de muertos fean blanco de fu ira, y de la de fus fequazes, y parciales, careciendo de fepultura por el termino de tres dias y medio. Pero, ó misericordia de vn Dios infinitamente bueno, que jamás permites queden fin honra tus fiervos! Pues dize el Evangelista, que defpues de tan corto espacio de tiempo refucitarán los dos Patriarcas immortales, fubiendo à los Cielos à coronarse gloriofos en vna Carroza de vna reflandiente nube: *Et audierunt vocem magna de Cælo dicentem eis: ascendite huc, & ascendent in Cælum in nube.*

Apocalip. c. 11. v. 12.

Raro privilegio! Refucitar en N. 792. cuerg.

§. VII.

Entrò Maria Santiffima en el Cielo llenandolos de olores, y fragancias.

cuerpo; y alma estos dos gloriofos Patriarcas, antes que todos los demas, y antes que todos los demas fubir en cuerpo, y alma gloriofos en el Cielo. Si. Pero privilegio debido à meritos tan heroycamente exeelentes, dixo el

D. Thom. apud N. Sylveir. in gio. ut ante alios refurgant. propter cap. 11. prerrogatiuam gratie, & meritum. Apocalip. quæst. 24. nu. 169.

Angel de las Efuelas: *Hoc erit, quia nobilitavit eos Dominus hoc privilegio, ut ante alios refurgant. propter prerrogatiuam gratie, & meritum.* O gloriofos Patriarcas, y como llego à entender piadofamente, que la Reyna de los Serafines quando os viftò antes de fubirse al Cielo en cuerpo, y alma, os confoló, y confortò, para que no os afligiera la esperanza tan dilatada de ver á Dios con preueniros, que esperaba de la misericordia de fu Hijo. que aunque las almas de tantos Santos gozaban de Dios, cuyos cuerpos no fe avian de glorificar hasta paffado el juizio; pero que vosotros en cuerpo, y alma aviais de gozar de Dios primero que ellos. Yo digo, que mi Padre Elias le diria: O dulce esperanza nuestra, que aviendo tanto que contemplar en tu hermafura fe nos haze dulce el aguardar; y affi, aunque fuera mas defabrido el exercicio de esperar fe nos hiziera dulce con contemplar, que defpues de ver la humanidad fantiffima de tu Hijo, primero que todos los Santos hemos de ver con nuestros ojos tu belleza, premio tan grande á nuestra esperanza, que puede feruir de premio, y de corona, no digo à los feruicios que hemos hecho a la Iglesia Santa en obsequio de tu Hijo, fino al amor con que te aman todas las criaturas. Bendito fea el fruto bendito de tu vientre, pues por él, y por ti llegaremos á gozar del privilegio de no resolverse encenizas nuestros cuerpos, favor tan

fingular, que à ti fola quifo conceder tu Hijo, para que fueras fingular en todo.

DE DE DE DE DE DE DE

Aliò finalmente el Espiritu Santo à recibir a Maria Santiffima, dize San Bernardino de Sena, reconociendo fer el centro de los incendios de fu amor, y la oficina donde labró con fu fuego el cuerpo sacratiffimo del Verbo Encarnado: *Occurrit Virgini gloriose Spiritus Sanctus, recognoscens fornacem fuis amoris, & officinam sue stupende operationis, in qua, & de qua frabrefactum est corpus mundiffimum filii Dei.* Quen duda que diria el Espiritu Santo a fu mas querida Espofo: O querida mia, y tan querida, que tu fola eres la Paloma hermafosa, en que he de poner mi Real filla. Si que Maria Santiffima es Paloma; porque la Paloma es la insignia, que tomó alguna vez el Espiritu Santo para manifeftar fe nos haze dulce el aguardar; y affi, aunque fuera mas defabrido el exercicio de esperar fe nos hiziera dulce con contemplar, que defpues de ver la humanidad fantiffima de tu Hijo, primero que todos los Santos hemos de ver con nuestros ojos tu belleza, premio tan grande á nuestra esperanza, que puede feruir de premio, y de corona, no digo à los feruicios que hemos hecho a la Iglesia Santa en obsequio de tu Hijo, fino al amor con que te aman todas las criaturas. Bendito fea el fruto bendito de tu vientre, pues por él, y por ti llegaremos á gozar del privilegio de no resolverse encenizas nuestros cuerpos, favor tan

N. 793.

S. Bern de Sen. 10. 3. ferm. 11. art. 2. 6. 3.

Placida Nig. in c. 3. Cant.

Richard. de S. Lau. lib. 10. de laudib. B. Virg.

N. 794.

De vn arbolillo que nace en vn Monte de la Licia, dize San Metodio, que nace tan embestido del fuego, que puede competir con el Etna; pero que vomitando llamas està tan verde, tan frondoso, y florido, que no perece que es el fuego quien lo riega, sino vna fuente la mas abundante, y cryftalina;

ima: *Extitit adeo florida, vivens, & opaca ut e fonte potius nata videatur.* O Madre Virgen, arbol mas Divino, y nido mas mysterioso; pues regandote todo el fuego del Espiritu Santo reverdezces mas, y mas te vistes de hojas de virtudes, y florezes en mas peregrinas flores de pureza, abrafa-dote mas, y mas con los frutos de la fecundidad admirable, que no parece, que fue el fuego el que te inundó, sino la fuente de aguas vivas del Espiritu Santo, si bien el fuego fue el que te fecundó con tal admiracion, que sien-do luz te hizo sombra, siendo Elspfo te hizo Uirgen, y siendo la misma pureza te hizo fecunda Madre.

N. 795.

Ara, consideremos, que dize San Bernardino de Sena, que Maria Santissima fue la oficina del fuego del Espiritu Santo. Si. Que este fue á cuyos pechos se crió Maria Santissima en la tierra, y el que hizo subir á esta Celestial Princesa á los Cielos, desatando su alma, y su cuerpo del mas amistoso lazo, y subiendo su alma purissima, toda suavidades, y fragancias. Ahora se entenderá, porque San Amadeo Laufanense llamó al cuerpo de Maria Santissima incensario de á donde se exaló su Santissima alma, como vara olorosa de incienso, y de myrra la mas fragante: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris.* Esta que como olorosa myrra, y fragante incienso bolvió no á exalarse, sino á arder en el incensario de su purissimo cuerpo. Porque aviendo subido el alma en olores, y fragancias para poder servir al Altar de la Santissima Trinidad parece que faltaba el incensario, y assi bolvió á baxar su alma santissima en fragancias de myrra, è incienso, è intimidandose con su cuerpo pudo servir de incensario á la mano del Pontifice Supremo para incensar el Altar de la Trinidad Beatifica, y llenar todo el Impireo de olores, y fragancias: *Hoc incensum suavis-simum, hoc thimiam bene compositum procedit de thuribulo cordis Mariæ.*

S. Amad. homil. 6. de laudib. B. Virg.

Porro *thuribulum sequens incensum, & elevatum manu Domini ascendit usque ad thronum Præfidentis.* O Paloma hermosa! O nido Real de la Paloma mas Divina! O incensario Celestial levantado por la mano de Dios para servir en su mano: *Elevatum manu Domini.* Para inundar estos Cielos en fragancias, y suavidades.

N. 796.

Y de aqui infiero yo, que no sin mysterio fue subir Maria Santissima en cuerpo, y alma á los Cielos en el mes de Agosto, nunca mas Augusto que aora, que si en este coronado mes, quando mas ardiente la casicula abrafa en incendios la tierra, se coge la mejor cosecha del incienso mas puro, como refiere Bartholome Anglico: *Thuris prima naturalis vindemia est circa canis ortum in fortissimo aestu. Hoc purissimum est, & candidum.* Claro está que en este mes mas Augusto avia de subir en cuerpo, y alma a los Cielos Maria Santissima, pues subia a ellos toda olores, y fragancia. Entró, pues, la Reyna de los Serafines hasta el trono de la santissima Trinidad, y las tres Divinas Personas alegrandose con los Motetes, con que toda aquella Curia Celestial recibia a su Reyna, y su Señora elevó la Santissima Trinidad la musica, celebrando su coronacion con entonar el Ave MARIA, como refiere Santa Brigida en sus revelaciones: *Cui versum scilicet Ave Maria tota Trinitas sub unxit renouans in ea suavitatem lib. 4. Angelica illius saluationis, quæ reuelat. totius saluberrimè extitit exordium. cap. 49.* O Reyna de todas las criaturas! Quien podrá expresar los gozos, en que te inundaste este dia, que parece mas glorioso que aquel, en que gozò la tierra á tu Hijo en carne passible, y mortal, porque en aquel dia si toda la Corte Celestial se baxó á la tierra, quedando hecha vn Cielo en musicas, y Espiritus Celestiales, quando mas fueron los Angeles los Musicos; pero yo veo que los Cielos son mas Cielos; pues en ellos no se avian oído mas voces, ni mas musicas, que la de los coros

Barthol. Anglic. cap. 113. lib. 12.

S. Brigid. lib. 4. cap. 49.

coros de los Angeles; pero el dia de oy para celebrar el triunfo de tu mas gloriosa coronacion, parece, no bastan los Angeles á tanta celebridad, y assi quiso la Santissima Trinidad hazer capilla de musica más sagrada cantando la Salutation Angelica, para que entre la Corona de su gloria se descubrieran las rosas mas Divinas del Ave Maria. Y quien duda, que valiendose de la ocasion deste dia mas feliz, que todos los Bienaventurados suplicarian á Maria Santissima, que rogara por nosotros pecadores: *Ora pronobis peccatoribus.* Dando fin al Ave Maria, y assi se reintererian aquellas musicas Celestiales.

S. VIII.

Recibid el Coro de los Angeles á Maria expresando su Concepcion Purissima.

N. 797.

Trasládose esta Palma triunfante, y victoriosa con el Sol de medio dia, y levantandose por estas esferas Celestes entró por las Herarquias de los Angeles. Entró, pues, por la primera Herarquia: y Aguilas caudalosas, aquellos Celestiales Espiritus empezaron à beber luzes de belleza para satisfacer la sed que tenían de ver, y de gozar de su hermosura. Recibieron la cortejanos, y amantes los Angeles, Arcangeles, y Tronos, tres coros, de que se compone aquella primera Herarquia, como dize San Gregorio el Grande; y contempla San Athanasio, que con singulares demostraciones de alegria al entrar en el primer coro de los Angeles la recibieron cantando en acordes, y suaves voces el principio de la Salutation Angelica: *Aue gratia plena Dominus tecum.* Dios te salve, llena cres de gracia. Y yo digo, que para el recibimiento glorioso desta Celestial Princesa, que avrian dispuesto varios hieroglyficos, y magestuosos arcos triunfales, haziendolos mas magestuosos con expresar en ellos todos los pasos de su vida ama-

S. Gregor. Hom. 31.

S. Athan. serm. 1. de Deipar.

billissima. En el primero confidero yo, que se imitaba la hermosura de vna Luna, que hazia su curso en el Zafre de los Cielos por el signo del Dragon, donde se miraba gravado este mote: *Ipsa conteret caput tuum.* Y sobre el Dragon este: *Terram comedes.* Expresando el mysterio purissimo de su Concepcion immaculada.

Genes. 3. 15.

N. 798.

O Luna hermosa! O crystallino Cielo, no solo toda luzes de gracia desde tus primeros pasos; sino toda triunfos, y victorias para afrenta de Lucifer, y para admiracion de las criaturas todas! *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora confurgens, pulchra ut Luna?* Quica es esta, dezian con admiracion los Angeles, que se levanta como apacible Aurora, y camina como hermosa Luna. Y lo que yo reparo es, que digan, que camina como Luna hermosa. Pero sepamos porqué? Dize Juan de Sacro Bolquo, que el curso de la Luna en estos Cielos es por el cuerpo del Dragon: *Morus Luna in Cælo est in Dracone.* Y que quando camina del Austro hàzia el Aquilon es sobre la cabeza deste monstruo: *Inter seclio illa, perquam Luna mobetur ab Austro versus Aquilonem appellatur caput Draconis.* Pero que quando se mueve del Septentrion al Austro es sobre la cola del Dragon: *Reliqua vero inter seclio, per quam mobetur à Septentrione ad Austrum dicitur cauda Draconis.* Desde que empieza à moverse la Luna es sobre el cuerpo del Dragon, todo lo pisa, y lo oprime. Assi? Pues Maria Santissima comparese á la hermosura de la Luna; que si la Luna desde que empieza à moverse, es pisando la cabeza del Dragon; Maria Santissima como hermosa Luna desde el primer instante que se movió vital, fue, no solo hollando, oprimiendo, y quebrantando la cabeza del Dragon infernal, sino pisando, y quebrantando su mas formidable cuerpo, haziendolo pedazos de pies à cabeza: *Ipsa conteret caput tuum.*

Can. c. 6. v. 9.

Joan. de Sac. Bofc. c. 4. spher.

Dixo nuestro Francisco Sexto, que

N. 799.

que Maria Santissima hermosa Luna, desde el primer instante de su ser anduvo el mismo camino que el Sol de Justicia Christo Señor nuestro, impecable por naturaleza. Desbarató, y quebró la cabeza deste Dragon infernal desde su Concepcion inefable; y Maria Santissima impecable por gracia, repitió el mismo triunfo, y victoria: Eadem, qua Christus via, viatur. Sexti. De-Christus sine peccato; Maria serpentinis leuiatham caput septiforme potenter contorsit. Raro triunfo. Por el mismo camino, aunque en el modo diverso. Pero no puedo dexar de admirar la cobardia, y flaqueza deste Dragon, quando blasona de tan valiente; yna aveja mansa sacudida suele armarse de las iras de su aguijon para vengarse; pues como este Dragon infernal tan sin alientos, que pisado, hollado, y oprimido no buelve las garras, ó las presas para siquiera sacar sangre? De donde le nació tan ignominiosa cobardia? De donde flaqueza tan despreciable? Fue acaso porque los Dragones, y Serpientes, como refiere Eliano, excitan el apetito con el olor de las mançanas, siendo estas su mas deseada comida: y como Maria Santissima no olia à aquella fatal mançana de que comimos todos con Adan, no pudo excitarte este Dragon infernal para hazer presa en ella siquiera con el amago, quando la hizo en todos los descendientes de Adan? Bien puede ser. Pero tiene mas mysterio.

N. 800.

Llegò Dios à residenciar à Adan nuestro primero Padre, y dixole con justissimo enojo: Supuesto que diste, asi credito, como obediencia à la Serpiente infernal te condeno à muerte temporal, y à que tu cuerpo, y el de todos tus descendientes se conviertan en tierra, y polvo: y bolviendose à la Serpiente la condenò à maldiccion eterna. Andaràs siempre arrastrada, y tu comida solo será el polvo de la tierra: Supra petrus tuum gradieris, terram comedes cunctis diebus vitae tue. Pues no le bastara à la Serpiente

N. Franc. Sexti. De-Christus sine peccato; Maria serpentinis leuiatham caput septiforme potenter contorsit. Raro triunfo. Por el mismo camino, aunque en el modo diverso. Pero no puedo dexar de admirar la cobardia, y flaqueza deste Dragon, quando blasona de tan valiente; yna aveja mansa sacudida suele armarse de las iras de su aguijon para vengarse; pues como este Dragon infernal tan sin alientos, que pisado, hollado, y oprimido no buelve las garras, ó las presas para siquiera sacar sangre? De donde le nació tan ignominiosa cobardia? De donde flaqueza tan despreciable? Fue acaso porque los Dragones, y Serpientes, como refiere Eliano, excitan el apetito con el olor de las mançanas, siendo estas su mas deseada comida: y como Maria Santissima no olia à aquella fatal mançana de que comimos todos con Adan, no pudo excitarte este Dragon infernal para hazer presa en ella siquiera con el amago, quando la hizo en todos los descendientes de Adan? Bien puede ser. Pero tiene mas mysterio.

Genes. 3. v. 15.

193.

andar arrastrada toda su vida, sin que su comida fuera la tierra grossera? No. Tierra ha de ser tu comida, que supuesto que el hombre por tu causa se ha de convertir en tierra en pena del pecado original; essa tierra ha de ser tu comida, y essa tierra ha de ser tu sustento; con que comiendo en tierra todos los cuerpos de los hijos de Adan queda castigado el hombre: y tu Serpiente infernal quedaràs castigada tambien, siendo essa tierra, en que se ha de resolver tu comida, y tu sustento. Pero te he de castigar mucho mas, pues en Maria he de criar vna Luna que ro quiebre la cabeza, y vn Cielo, que no se convierta en polvo, ni admita peregrinas impresiones, pues aunque muera como mortal, su cuerpo no ha de parecer corruptible; porque del sepulcro se ha de levantar incorruptible, é inmortal à coronarse de resplandores eternos; pues su cuerpo aunque de tierra tiene propiedad de Cielo, y no se ha de convertir en polvo, ni en ceniza como todos los hijos de Adan; porque este cuerpo no ha de ser comida tuya, que essa no fuera maldiccion; pues fuera ponerte vn plato que se hizo todo para la mesa de la Gloria: Christus moriens corruptionem non vidit, Maria moritur, non tamen incorruptionem ascendit, nec serpentis terram, S pulucrem comedentis cibis effecta. Dixo nuestro Francisco Sexto. O Luna hermosa, y mas hermosa que la Luna! O Cielo mas crystal que el mismo Cielo. No se bolvió en polvo, ni en ceniza tu purissima carne; porque se hizo para Cielo Divino del mejor Sol de Justicia Christo. No se bolvió en tierra la hermosura de tu cuerpo; porque la tierra Virgen de que se formò, no se hizo para comida del demonio, sino para que como hermosa Luna hollara, y quebrantara de pies à cabeza todo el cuerpo del mas infernal Dragon: Ipsa conteret caput tuum.

Francisc. Sexto. Ibidem.

§. IX.

Recibid el Coro de los Archangeles à Maria Santissima expressando su dichoso Nacimiento.

N. 801.

Aliendo del Coro de los Angeles entrò Maria Santissima en el Coro de los Archangeles. A cuya entrada considero yo, que se descubrii vn Arco Triunfal, en que se miraba el Signo de Virgen, à quien representaba vna Niña recién nacida. y à quien rodeaba vna letra que dezia:

Ecclesiast. cap. 24. v. 24.

Astrolog. passim.

Ego Mater pulchra dilectionis. Soy Madre del amor hermoso. Pero al mismo tiempo tenia puestos sus bellissimos ojos en vn Cupido, que teniendo en el arco para disparar vna saeta se le caia del arco con esta letra: Occidis virginis ortu. Al nacer el signo de Virgen desaparece, y cae el signo de Sagitario, à quien representaba el Cupido con la saeta que se le caia del arco. O Estrella de primera magnitud! O Signo Celestial de Uirgen! Virgen siempre, pero Madre del amor hermoso, à cuya hermosa vista caen desvanecidas, y frustradas las saetas del amor profano. O hermosura sin igual para consuelo de todos, solo por ella eres digna de ser Reyna del vniuerso.

N. 802.

Dixo el devotissimo Juan Gerson, que era inefable gozo ver la belleza de Maria Santissima, porque el moverse su celestial hermosura, no era moverse este, ó aquel Cielo, sino moverse todos los Cielos juntos: Videre erant in organo Mariae corporeo motum vel ut obliquum cursu Planetarum non absimilem. La menor perfeccion de la Reyna de los Serafines, si pudo aver alguna menor, era ver todos los Cielos juntos, las mas resplandecientes luzes, en que arden essas celestiales esferas caducan, y se asombrian al rayar el Sol de su belleza. No avia parte en su cuerpo purissimo, que no pudiera animar, y encender toda essa hermosa republica de luzes, era pues ver, y gozar de todos los Cielos juntos el

Ioan. Gers. tract. 2. in Cantich.

mirar la belleza de su rostro. Pero sepamos porque. Dize David, que los Cielos desde que nacieron de las manos de Dios tan hermosos, y bien parecidos alaban, y engrandecen el poder Divino, y à todas horas están cantando sus alabanzas: Celi enarrant gloriam Dei. Ya se que son inanimados los Cielos, y que no cantan ellos sus alabanzas; pero con todo esso se dice, que las cantan, porque ocasionan à las criaturas el emplearse en alabar la gloria de Dios, porque nacieron tan bellos, tan bien parecidos, y hermosos, que no ay hora, en que no den ocasion al mirar los para alabar à su Criador; y como no ay hora, ni instante, en que su hermosura no la mire esta, à aquella criatura; assi no ay hora, ni instante en que falte criatura, que no se emplee en alabar la grandeza de su poder, dándole gracias por aver criado con tal hermosura esos Cielos.

Psalm. 18. v. 1.

N. 803.

Que mucho, pues, que al ver moverse la belleza de Maria Santissima, diga Gerson, que era ver mover todos los Cielos juntos, ocasionando dar gracias al Criador; porque no se miraba perfeccion en su cuerpo, hermosura en su cara, ni belleza en aquel compuesto celestial, que no obligara, llevandose los ojos, à dar gracias à Dios, que la criò alabando su poder: Quid de S. Lau. enim aliud membra illius erant, nisi lib. 5. de quædam spirituales lingua, quas Spiritus sanctus sui pletho temperans Virg. moaulaminis, sua digitis presentie mouebat in armoniam Angelicæ similitudinis. Dixo con harto espiñitu Richardo de Santo Laurencio. Todas las partes de su purissimo cuerpo parecian vnas lenguas celestiales, que resonaban en suaves armonias para alabar à Dios à impulsos del Espiritu Santo; y assi las luzes de su hermosura movian las lenguas de las criaturas, para alabar à Dios que la criò, sin ofender los ojos de los que la miraban, antes los llenaba de luzes de honestidad, y pureza: Inspicientium de Villan. oculos (dize Santo Thomas de Villan. serm. 2. de Annæ. nueva) non modo sua pulchritudine

Richard. de S. Lau. laudat. B. ritus Sanctus sui pletho temperans Virg.

S. Thom. de Villan. serm. 2. de Annæ.

non ledebat, sed eo magis sua honestate, & venustate honestabat, sanctificabatque. O hermosura singular erigida en estos Orbes para ostentacion del poder de Dios, y para veneracion de todos! Pues jamas serviste de escollo, ni de peligro a ninguna criatura, antes fuiste seguro puerto a todas donde descanzaban sin sozobra hasta los pensamientos; porque todo era luzes de pureza quanto se miraba en tu cara, resplandeciendo en tu rostro la imagen del que erio tu belleza, que dixo nuestro Mantuano:

Baptist. Mantuan. lib. 1. in Partben.

Nec enim mortalis in illa humanus ve decet, sed erat Caelestis imago.

N. 804.

Dixo Marcilio Finifio, que ay algunas hermosuras, que componen vn circulo de Divina luz: Circulum Divine lucis. Claro esta, que la hermosura la da el Autor de la naturaleza; pero quando la belleza, que se mira, obliga a dar gracias a Dios que la crió, entonces es circulo de Divina luz; pues reconociendo el principio de esta apacible, y agradable dote volvemos házia el el agradecimiento. Y este es grado a que ha de llegar la belleza, para que podamos celebrar la como retrato Divino, y Celestial: Ac si essent quaedam imagines Deorum. Que dize Santo Thomas. Aquella hermosura es Reyna, y Señora; que al mirarla componen los afectos, y pasiones; aquella es circulo de Divina luz, que inflama la voluntad a las alabanzas de su Autor, no aquella que estravia la razon para que corra tormenta: no aquella que descompone la armonia de los sentidos; ni aquella finalmente, que es sangriento cuchillo de la honestidad, y la pureza, que esta no es hermosura, sino riesgo, escollo, y precipicio; no es belleza, sino teatro funesto de fatalidades, donde se pierden las almas.

S. Thom. in 1. 1. Politicor. lect. 7.

N. 805. Nou. v. m. bra. Virg. n. 262.

Dize el piadoso Novarino, que la misma palabra, que en la raiz Hebrea significa la hermosura, esta significa

la trompeta; porque como sea hermosura de criaturas toda es estruendo de batalla, toda es aparato belicoso de clarines, y de caxas, para presentar la batalla mas peligrosa a los sentidos, donde, d quedan prisioneros, ó muertos totalmente a la violencia de su poder mas tirano. Llegó la Magdalena a buscar tan amante el cuerpo de su Maestro, que no pudieron desatar sus ansias, ni todas las sombras de la noche, ni todos los horrores de vn sepulcro; y venció finalmente la llama de su amor la confusion de las dificultades, y a su luz descubrió no menos, que la magestad de vn Angel tan aseado de vestido, que desafiaba las blancuras de la nieve; pero llegando a descubrir la belleza de su rostro le pareció de vn espantoso relampago: Erat autem aspectus eius sicut fulgur, & vestimentum eius sicut nix. Como relampago? Fuerte lance! Pues en verdad, que suelen ser los Angeles, y con razon, la comparacion de las mas raras bellezas. Pues como esse con quien se encuentra la Magdalena tan para temer, tan para asombrar? Pero no ay que admirar, que era belleza de criatura, y aunque en el Angel no avia riesgo, para nuestra enseñanza se quiso dar a entender, que bellezas de criaturas, aunque parezcan vnos Angeles, son tempestad, d la amenazan: son hermosuras relampagos, que siempre pronostican tormenta, y solo con su luz, quando menos, asustan, y sobressaltan. Quantas tragedias pudieran referir los sentidos mas recatados destas bellezas, aunque les ay an parecido Angeles? Quantas fatalidades, quantas tempestades, y tormentas, en que se han ido a pique las Almas? Menester es hazer se cruces como si fueran relampagos; y aun en estos ay menos que temer, porque solo peligran los cuerpos, y en aquellas hermosuras relampagos peligran las almas para perderse para siempre. Que no sin mysterio la misma palabra que en el Hebreo significa la hermosura, esta significa el infierno, como notó Novarino.

S. Math. c. 28. v. 3.

Nou. v. m. bra. Virg. n. 728.

Nou. v. m. bra. Virg. n. 728.

N. 806.

O Madre del amor hermoso! Tu hermosura de criatura era, pero era tan singularmente pura, que era hermosura del Cielo, que obligaba a quien la miraba a alabar a Dios, y darle gracias porque te hizo tan hermosa para obfentacion de su poder, y para que hasta de la hermosura, y por tu hermosura fueras Reyna de las criaturas todas. Dixo San Bernardino de Sena, llevado de la devocion a esta Señora, que quando no huviera llegado Maria Santissima a la dignidad de Madre de Dios por sus perfecciones, y gracias, merecia ser Reyna, y Señora del vniuerso: Etiam si non fuisset Mater Dei non minus habuisset esse Domina mundi. Dificultosas palabras. Pero yo he llegado a considerar, que si por alguna de sus perfecciones debiera Maria Santissima empuñar el cetro del vniuerso, que avia de ser por su hermosura celestial. Dize el Angelico Doctor Santo Tomas explicando a Aristoteles, que no es acaso, ni solo lance de fortuna el merecer algunos ser dueños, y señores; porque empeñada la naturaleza haze reconocer qual era razon que imperara, y qual quedara en desgraciada esclavitud: Natura vult, idest habet quandam appetitum, suae inclinationem ad hoc ut faciat differentiam inter corpora liberorum, & seruorum. Y dize el Santo, que quien dá a conocer esta diferencia es la hermosura, quando es en grado supremo: Si inter aliquos inueniatur tanta differentia solummodo ex parte corporis, ut videatur tantum alios excellere, ac si essent quaedam imagines Deorum. Quando llegare a ser tan grande el exceso de belleza, que parezca el cuerpo, que la goza vn retrato de Deydad, entonces debian ser vasallos suyos todos los demas; porque a hermosura desta calidad dicta la naturaleza, que se le debe el imperio del vniuerso.

S. Bern. de Sen. serm. de Nativ. Mariae. Virg. art. vnic. c. 7.

S. Thom. loc. cit.

N. 807.

Por esto sin duda los Carleas Indios barbaros eligieron al mas hermoso por su Principe, como refiere Alejandro ab Alexandro, instandolos

Alexand. ab Alex. lib. 4. c. 23

quiza la naturaleza a fugetarse como rendidos vasallos. Quien puede dexar de persuadirse a que siendo Maria Santissima la belleza mas singular, que salió de las manos de Dios, si fue la mas hermosa hermosura de todas las hermosuras juntas (vozes son todas de Georgio Nicomedienfe) si de todas las cosas hermosas fue el ornamento summo: O pulcher rima pulchritudo omnium pulchritudinum! O homil. de Deigenitrix pulchrorum omnium summum ornamentum! Quien no se ha de persuadir que solo por su hermosura merecia ser Reyna del vniuerso? Esto todos lo avian de dezir; porque la razon natural dictara, que todos debiamos ser vasallos, y esclavos suyos; pudiendo dezir mejor de nuestra Reyna, y Señora, lo que por adulacion dixo Claudiano de otra Maria.

Georg. Nicomed. laudib. B. Virg.

Claudian. in epithal. bon. Mar.

Quae proprios sceptris facies? Quis dignior aula vultus erit?

Por esto sin duda debió Maria Santissima de nacer hermosa Estrella de Jadob: Orietur stella ex Jacob. Porque las estrellas tienen la luz en forma de corona. Poresto debió de nacer hermosa rosa de Jerico, que si de la rosa dixo con gracia Aquiles Alexandrino, que si huviera de aver Principe en la republica de las flores, que la rosa por su hermosura debia tener el cetro, y la Corona: Si Reginam floribus constituer Jupiter, voluisset, non aliam certe, quam rosam huius modi honorem dignatus esset. O rosa Reyna de todas las flores! O Estrella Real de la casa de Jacob! O hermosura muchas vezes coronada; pues siendo felicidad llegar a ver tu belleza era sin el riesgo de peligrar los deseos, antes engolfandose los pensamientos hasta anegarse en luzes de hermosura, era sin sozobrar, ni correr tormenta en el inmenso pie-lago de tus celestiales perfecciones; pues aunque no llegó a mirarte criatura, que no se abrasara en las llamas

N. 708.

Numer. 6. 24. v. 17.

Aquil. Alexand. lib. 2.

mas puras del fuego de tu amor, todas salian coronadas de blancas afuzenas de pureza: *Credatur enim* (dize Richardo de San Laurencio) *quod fere nullus eam potuit inuacri* *quandiu fuit in mundo, qui eam statim non amaret, numquam tamen male fuit adamata.*

S. X.  
Recibio à Maria Santissima el Coro de las Virtudes expresando su Presentacion.

N. 809. Dexo Maria Santissima enriquecido el Coro de los Arcangeles, y pasó sembrando gracias al Coro de las Virtudes. Recibieronla aquellos Celestiales Espiritus con las mayores de mostraciones de alegría, y levantando los ojos de la consideracion me parece que á la entrada deste coro se erigia vn Arco triunfal, que en sus hermosos espacios se miraba vn Magestuoso Templo, por cuyas elevadas puertas iba entrando vn Carro triunfante sobre que iba colocada vna resplandeciente haucha con esta letra: *Vi luceat omnibus qui in domo sunt.* Siendo las pias que tiraban maquina tan gloriosa dos mansas, y apacibles palomas que de pico à pico corria vn rotulo como si fuera freno, que las gobernaba: *Exemplo iuncta tibi sunt in amore columbae.* Siendo el Señor San Joachin, y la Señora Santa Ana mysticas palomas, que consagraron à Dios en su Templo à Maria Santissima luz tan resplandeciente que mereció la eligiera el mismo resplandor para ilustrar el Templo de la Gloria: *Quid splendidius ea, quam splendor elegit.* Que dezia San Ambrosio. Consideremos que el Señor San Joachin, y la Señora Santa Ana para merecer à Maria Santissima fue á costa de gemidos, y suspiros, al fin apacibles Palomas cuyo canto es gemir, y mas gemir: *Eius enim propria vox est gemitus.* Que dixo San Ernesto. Y á penas se vieron dichos Padres quando la consagraron à Dios

Richard. de S. Lau. lib. 5. de laudib. B. Virg.

S. Amb. 65 v. 15.

Properf.

S. Ambr. lib. 2. de Virginit. N. 810.

S. Ernest. in Mar. cap. 78.

por voto, como dize San Vicente Ferrer, con que ayendo nacido la mas resplandeciente haucha la Reyna de los Serafines á los tres años dos meses, y trece dias de su edad segun computa Barocio, la trasladaron al Templo para cumplir el voto mas agradable que se hizo en la tierra á la Magestad de Dios. Del Templo de Salomon refiere Galatino que lo llamaban los Hebreos Huerto de frutos de oro fino: *Hortuū fructuū aureoruū.* Y fue sin duda por que en el templo se guardaban los tesoros en el Gafsilacio, que era la tesoreria que estava en medio del Templo, como dize Theophilacto. Con que presentar los Padres de Maria Santissima esta luz preciosa, y Celestial fue para guardar en el Templo la pura criatura mas preciosa de los Cielos, y la tierra; por que solo el Templo podia ser su lugar, hasta trasladar esta resplandeciente haucha al Templo de la Gloria por ser el Tesoro del amor de Dios: *Amoris Deitib. auris dicitur.* Que dize San Methodio. Y á si contempla vn piadoso Autor, que al entrar Maria Santissima en el Templo, los Querubines del Arca cedieron sus lugares cortesanos, dandoles lugar cada vno; porque mirando en esta Celestial Princesa todo el fuego del amor de los Serafines les pareció que era razon, que se depositara en el Arca la que era todo el tesoro del amor de Dios: *Cberubin illi ad ingressum Marie in Templum se suis sedibus subtrahunt, ut ei debitum locum cedant.* Pero yo digo que no dexaron sus lugares, si no que harian trono de las alas de sus plumas para recibir esta hermosissima luz; por que si de las plumas de sus alas avian de hazer carroza para subir esta mas resplandeciente haucha à los orbes de la luz à colocarla en el Templo de la Gloria. En el Templo de Salomon hizieron trono de sus plumas para ilustrar aquel Huerto de frutos de oro fino, que assi entiende Richardo de Santo Laurencio aquellas palabras del Psal-

Serm. 1 de Nat. B. Virg.

Baron. in Mariyro. ad dien. 21. Nov. Galatin. de arcan. Cathol. verit. c. 59

S. Meth. homi. da ourf. Domin.

Paul. de S. Cathal. in Epian. B. V. lib. 2. c. 1. sess. 1.

Richard. de S. Lau. lib. 3. de laudib. B. Virg. N. 811. mo 17 De Assumptione Maris potest exponi, quod de Ascensione filij dicit Psalmista. Psalm. 17. Ascendit super pennas ventorum.

Confagraron à Dios sus Padres à Maria Santissima por voto, pero madrugó tanto esta soberana Princesa á dar luz como resplandeciente haucha en el Templo de Dios, que sirvió en él juntamente de espejo de pureza; pues como contempla el Obispo Christopolitano con otros, que la Reyna de los Serafines desde el primer instante de su ser hizo voto de castidad:

Videant. Suarez 3. p. disp. 6. sess. 1.

Barrad. 11. lib. 6. cap. 3. Spinol. de B. Virg. c. 32. n. 26. C. alij Flores in 24. Eccle. num. 175. Syluier.

Saijas. Coron. de Christ.

N. 812.

Entró Maria Santissima en el Templo para que tuviera luz, y la pudiera comunicar en resplandores de pureza, de que se coronó al primer instante de su ser, y à los tres años se fue á la casa de Dios, para ofrecerla à los pies de la mayor Magestad. Estraña prissa, y singular aceleracion! Y mas si se considera, que dize San German Constantopolitano, que el Summo

Sacerdote colocó esta resplandeciente haucha en el Sancta Sanctorum, donde solo al Summo Sacerdote le era licito entrar vna vez al año: *Puelam leius tenens, eam prompto, & alacri animo introduxit in Sancta Sanctorum.* Sucesso digno de admiracion. Pero de que es la admiracion quando para esta Celestial Princesa solo se hizieron privilegios, dispensandose en las leyes comunes, que se hizieron en las demás criaturas. Y assi parece que este Sagrario avia de estar patente para Maria Santissima; quando estava cerrado para todos los demás.

S. Germ. or. de Presentat. B. Virg.

Sobre obtener la dignidad de Summo Sacerdocio llegaron à fabricar las doze Tribus de Israel, y para que quedaran en quietud vsó Dios de la espada de su justicia, y del poder de sus milagros, castigó las cabezas del motin, y mandó à Moyses que tomara secas doze varas, escriviendo en cada vna vno de los doze tribus, y que la q̄ amañeciera florida essa era la que avia de gobernar. Tomó las varas Moyses, y colocandolas d̄ n̄ le mandaba Dios reconoció á la mañana que la vara de Aaron era vna primavera de flores, vestida de verdes ojas, y coronada de dulces frutos rindiendo su peso à las tribus à que baxando la cabeza dierran la obediencia à Aaron como à su Summo Sacerdote; pero esto es lo singular que mandó Dios à Moyses que la vara milagrosa de Aaron la pusiera en el Tabernaculo del testimonio: *Refer Virgam Aaron in Tabernaculum testimonij.* Esto es en el Sancta Sanctorum que explicó el Abulense: *Idest inra Sancta Sanctorum.* Pongase en hora buena esta vara dentro del Sancta Sanctorum, pero si esta vara floreció en casa de Leui, como quieren algunos, fundados en el mismo texto: *Inuenerunt germinasse Virgam Aaron in domo Levi.* Quedese en essa casa para blasonar ilustre de sus armas, y ya que sea mayor su celebracion pongase en el Templo donde se goze essa vara milagrosa. Pero en el Sancta Sanctorum lugar

N. 813.

Numer. c. 17 v. 10. Abulen. bic.

Vers. 3.

lugar el mas sagrado del Templo? Si. Que vara que era de almendro, que es el primero que florece entre los demas arboles, y en vn instante se vistió de flores, hojas, y frutos, para vara tan milagrosa no es decente lugar la casa de Leui, no es conveniente lugar qualquiera parte del Templo, solo el Sancta Sanctorum, que es el Sagrario de los mysterios de Dios puede ser lugar decente para vna vara tan milagrosa.

N.814. Bien pudiera esta vara Real, y coronada de Maria Santissima quedarse en casa de sus Padres para servir á Dios, y cumplir su voto con toda fidelidad; y mas vna casa Santa. Pero aun siendo tan santa la casa de sus mas dichosos Padres, parece que no era decente lugar para vara tan magestuosa. Bien pudiera quedarse en qualquiera parte del Templo; pero qualquiera era corto trono á esta vara Real, y coronada, solo el Sagrario, solo el Sancta Sanctorum era folio para tanta Magestad. Que vara que floreció primero que las demas en afuzenas puras de castidad, y que se coronó de las hojas resplandecientes de la gracia, y de los frutos gloriosos del Espiritu Santo, y esto desde el primer instante de su ser, solo el Sancta Sanctorum puede ser su trono magestuoso, solo esse Sagrario puede ser el dicho so pays, que lleve tan mysteriosa planta, para que quede el Templo hecho vn Parayso, ó vn Cielo de toda magestad. Ademas que si essa vara de almendro fue simbolo de Maria Santissima, y por esso se puso en el arca dentro del Sancta Sanctorum, con mas razon se debia poner la luz de essa sombra, sino para desvanecerla esta resplandeciente hacha de Maria Santissima para colocarla en ella que le sirviera de candelero, y de trono. Que ya se vió alguna vez, que esta resplandeciente hacha de la Reyna de los Serafines se apareció á vn humilde Pastor haciendo folio de vn verde almendro, donde resplandeció tanto esta Princesa Celestial, que las hojas deste dichoso Arbol, mas

An. Virg. p. 1. fol. 264.

que hojas parecieron luzes; no solo parecieron luzes, sino resplandecientes Solcs.

Entró Maria Santissima en el Templo, y la colocó el Summo Sacerdote en el Sancta Sanctorum. Empezando desde este tiempo los Angeles à comerciar con su Reyna, concediendoles Dios el favor de visitarla todos los dias, como dize San Gerónimo: *Quotidie ab Angelis frequentabatur.* Pero entre todos vno de los Angeles fue el mas favorecido, siendo el que con mas especialidad servia á esta Señora, obedeciendola como á Madre vniuersal, ó como á vna hermana dulcissima, que dize Georgio Nicomediense: *Quotidie videbatur ei Angelus loqui, & quasi charissima Sorori, vel potius tamquam communi Matri obtemperabat.* Como á Madre, y como á hermana la obedecia el Angel? Si. Pues si hermana, como Madre? Y Madre, como hermana? Era hermana porque las Virgenes son hermanas de los Angeles; era Madre, porque siendo la que enseñó á los hombres la vida Angelical de la pureza, y la que con el voto de virginidad, y castidad que hizo enseñó á ser Angeles á los hombres, engendró espiritalmente tantos Angeles, quantos son los que vocan castidad, y quantos con esta luz han de llegar à llenar las sillars, que perdieron los Angeles Apostatas.

N.816. Aquel Candelero de oro finissimo que mandó Dios hazer para ilustrar su magestuoso Templo, en cuyas hermosas luzes se gozaban quantos tesoros escondia, y quantos primores lo vestian: *Facies & candelabrum ductile de auro mandissimo.* Dize Cornelio á Lapide, que era en forma de vn Arbol bien parecido, y precioso: *Candelabrum enim fuit instar Arboris pretiose.* Y dize el texto Sagrado, que entre los primores que se descubrian en él era, que no solo estava coronado de frutos, sino que florecia en blancas, y hermosas afuzenas: *In ipso autem candelabro erunt quatuor scy.*

N.815.

Georg. Nicomed. orat. cit.

N.816.

Exod. 25 v. 31.

Cornel. á Lap. hic.

In Vers. 34.

*scyphi in crucis modum spherulæque per singulos.* Pero Alcazar de opinion de Lipomano dize, que sobre florecer en candidas afuzenas, florecia tambien en purpuras rosas: Nota in cap. 1. propterea apud Lipomanum in descriptione candelabri lilijs addere rosas. Raro, y singular Candelero! Eltraña fabrica de Arbol! Pues no bastara que floreciera en afuzenas, si no que tambien ha de producir rosas fragrantcs? No se contentara con llevar rosas, sino que ha de llevar candidas afuzenas? No. Porque este Candelero todos luzes, todo flores, y afuzenas es la hacha resplandeciente de la Reyna de los Serafines, dize Richardo de Santo Laurencio, y en las afuzenas está significada la pureza de los Angeles, que tambien en las purpuras rosas la castidad de los viadores, que puesta su pureza como en campo de batalla está cercada de espinas, de tribulaciones, y tentaciones, como la rosa de espinas desabridas, y agudas, de que se ven libres las afuzenas de los Angeles. Assi? Pues si esse Candelero, en forma de Arbol de luzes, es la Virginidad de Maria Santissima, claro está que ha de florecer en rosas, y afuzenas, claro está que ha de producir Angeles virgenes, y virgenes como Angeles: tan parcidos han de ser los Angeles, y los hombres á la luz de la pureza de la Virginidad de Maria Santissima, que hombres, y Angeles han de parecer hermanos de vn vientre, flores de vn arbol hermoso, afuzenas, y rosas de vna planta Celestial, y bellissimas luzes que se enciendan en la mas resplandeciente hacha, que encendió el Candelero del Templo para dar luz á este Orbe, y para alegrar con sus luzes estos Orbes Celestiales: *Bene virginitas eius est candelabrum (dize Richardo) quia adhuc in lumine eius ambulat numeritas virorum, ac mulierum, imitando vestigia Regina virginum.* Dió luz esta hacha resplandeciente sobre el candelero de la Iglesia á los Angeles, y á los hombres, y oy en dia Angeles, y hombres son refle-

xos de la luz de su pureza; vnos, y otros beben la pureza de su resplandor, quedando vnos, y orros, si rayos del Sol de su mas pura hermosura, afuzenas, y rosas deste arbol Real, y coronado de Maria Santissima, siendo todos luzes, y resplandores desta hacha mas resplandeciente, puesta sobre el Candelero del Templo; con que queda esta Celestial Princesa si hermana de los Angeles por su pureza, Madre tambien de los Angeles; pues con el resplandor de su virginidad engendra Angeles en las criaturas visibiles, que puedan restaurar, y resplandecer como Angeles en las sillars que perdieron aquellos malos grados espiritus. O hacha la mas resplandeciente de los Cielos, y la tierra! Si. Tu eres aquella mas brillante hacha, en quien si se encienden luzes hermosas los fieles es para pasar á ser creposos resplandores Angelicos: *Tu fidelium fax.* Que dezia San Metodio. Apartense del Templo de Gerusalén los incienços mas fragrantcs; porque aviendo tu entrado en esse Templo, no solo le sirves de hermosa luz, sino que con el olor de tus virtudes le sobran incienços, y fragranças para repetir los sacrificios á la Magestad de Dios: *Recedat thimiama* (dezia con gran devocion, hablando de la Presentacion desta Celestial Princesa el Conde de San Estevan) *sacrificia suavissimo tue virtutis odore, iam suffusa cornimus.* Descubriendose ya las felicidades de la Iglesia Catolica Romana con averse movido esta hacha mas brillante en el Oriente; que si otra que corrio por las esferas del Ayre del Oriente házia el Ocafo á los docientos y dos años, antes que naciera el Sol de Justicia Christo prenunció las felicidades, y exaltacion del Imperio de los Romanos, como refiere el Brixiano: *Fasces symbol. ardentem ex orientem per aerem percurrisse ante Christum Dominum anno 202 significat Romanorum rem bene successuram.* Aviciendose movido ls hacha mas resplandeciente

S. Methe. in Hysp. Domin.

Conde de S. Esteban elog. 4. del Pres. B. V.

Brixian. tom. 2.

vib. fax.

ciente de Maria Santissima hacia el Templo fue pronostico feliz, que de aquel Templo del Oriente, que fue sombra de la Iglesia Catolica Romana avia de salir esta hermosa luz para exaltar en el Occidente el Imperio de su Hijo hermoso Sol de justicia.

N. 818.

Celebraron estos tres Coros de Angeles, Arcangeles, y Virtudes el favor de aver entrado la Reyna de los Serafines á favorecer aquella primera Gerarquia, y la pidieron humildemente cortesanos, que colocara su Real Trono en vno de aquellos Coros. Quien duda que le dirian (contempla San Antonino de Florencia) si te has dado, Señora, por servida de nuestras rendidas demostraciones, si este obsequio ha sido de tu agrado, sea la correspondencia elegir vno de estos Coros para erigir tu Palacio, en que dispenses las gracias, y los favores á todas las criaturas, que para establecer nuestra mayor fortuna, desde luego nos confesámos tus vasallos,

te juramos por nuestra mas Soberana Princesa: *Placeat in ordine nostro Principissa residere.* Mirá los con gran benignidad Maria Santissima, y agradecida á sus mas finas demostraciones, les dixo con todo amor: Queridos, y amados míos, con vosotros soy por amor todos los dias; pero con todo es forzoso caminar al premio determinado por mi Hijo á mi dignidad inefable, pero os llevo en mi coronal para aumentar el gozo accidental, en que tengo tambien la mejor parte: *Ego quidem vobiscum sum omnibus diebus: ad bravium tamen sequar superne vocacionis mihi à Domino preparatum.*



S. XI.

Recibió à Maria Santissima el Coro de las Potestades expresando su Anunciacion diegoja.

Alió Maria Santissima con Hymnos, y alabanças desta primera Gerarquia, y con alabanças, y Hymnos la recibió la segunda, que se compone de Potestades, Principados, y Dominaciones, como dize San Gregorio el Grande. Recibieron la los tres Coros, pero de tres hecho vno, que ilustrados de la Gerarquia suprema, cantaban en consonancias suavísimas: Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito tu vientre virginal: *Secunda verò Hierarchia* (contempla San Atanasio) *ad te respectans clamat, ut pote quæ hæc didicerit à sublimiori Hierarchia, priusque initiata est: Benedicta tu in mulieribus, & benedictus venter tuus.* Empezaron á caminar con las mayores demostraciones de gozo, y alegría; y al entrar por el Coro de las Potestas les llevo á considerar, que el Arco triunfal que erigieron para la celebracion de su Reyna en sus admirables espacios estava sembrado vn florido jardin, divididos en él varios, y vistosos quadros, de donde la Esposa mas Santa cortaba innumerables flores, texiendo con ellas vna Imperial Corona, pero siendo tantas las flores, todos eran fragrantés, y blanquissimos nardos con esta letra: *Nardus mea dedit odorem suavitatis.* Pero al mismo tiempo se miraba sobre su cabeza hermosa vna resplandeciente Paloma, que le hacia sombra con vna corona que traía en el pico textida de los rayos del Sol con este mote: *Candor est enim lucis eterne.* Dando á entender, que para recibir el Sol de su Hijo en sus purísimas entrañas, parayso florido de virtudes, que se coronaba á si, y coronaba sus virtudes mas heroycas con la corona de los fragrantés nardos de su humildad profundissima.

N. 819.

S. Gregor. Homil. 34. cit.

S. Athan. citad.

Can. c. 1. v. 12.

Sapient. c. 7. v. 16.

N. 820.

Y aqui dezia yo: que no se qual de aquestas dos coronas puede servir mas á la admiracion: Si la corona magestuosa de Madre de Dios, ó la corona de su profundissima humildad. Por lo menos llevo á considerar, que fue necesario texer á esta Celestial Princesa la mas magestuosa corona de aquellas gloriosas luzes, para que su humildad sin segunda no se quedara sin premio, y sin corona. Aqui parece miraba el Venerable Beda quando dixo: que las cosas grandes que hizo Dios en Maria Santissima fueron muchas. La primera fue, que fuera purissima Virgen; la segunda, que fuera fecundissima Madre; pero mayor grandeza fue, que siendo fecundissima Madre fuera purissima Virgen; pero mayor grandeza sin comparacion fue, que fuera Madre de Dios. Pero donde parece, que echó el resto la Omnipotencia fue, que siendo Madre de Dios esta Celestial Princesa juzgara de si tan baxamente que le parecia era la misma nada: *Fecit mihi magna, magnum quia Virgo, magnum quia Mater, maius quia virgumque, maximum quia Dei Mater, maius quia cum tanta sit, putat se nihil esse.* O Reyna de los Serafines! Que siendo vn Parayso celestialmente florido de tantas flores de virtudes, que pudieran sobrar flores para coronar las criaturas de ambos Orbes, solo te empeñas en coger fragrantés nardos de humildad para coronarte, y coronarlas, pareciendote que eres nada. Hasta aqui es donde, ni la admiracion puede llegar, y fue assi; porque para que el inmenso cuerpo de tu singularissima humildad no se quedara sin corona baxó el Espiritu Santo á coronarla con los gloriosos resplandores de la Persona del Verbo, que es hermoso candor del Eterno Padre: *Vestis eum, & vestiris ab eo* (dezia San Bernardo) *vestis eum, substantia carnis, & vestit ille te, gloria sue maiestatis.* Tu Reyna de los Serafines vestiste, y coronaste á tu Hijo en tus purísimas entrañas con el blanco, puro, humilde nardo de tu

Beda in c. 1. Lus.

S. Bern. serm. de verb. apoc.

purissima carne, pero él te vistió de los resplandores gloriosos de tu inefable Magestad; porque de tu profundissima humildad esta debia ser tu corona.

Si Maria Santissima mereció de condigno el ser Madre de Dios ha sido fatiga sagrada de la piedad de los Theologos. El Aliñado Obispo de Almeria, suponiendo, que la Encarnacion del Verbo Eterno no pudo caer debaxo de merito; porque en todo el principal de la gracia no pudo aver caudal para merecer tan elevada grandeza; pero con todo dize: que abstrayendo de merito de congruo, y de condigno, que llama el Theologo, que Matia Santissima propriamente mereció ser Madre de Dios: *Maria proprie meruit fieri Mater Dei.* Ya se que en estos tiempos no falta quien desfienda piadosamente que la Reyna de los Angeles mereció de condigno ser Madre de Dios. Y Dionisio Cartuxano parece que sin duda fue deste sentir; y assi dixo en persona de Maria Santissima: Miró el Señor mi humildad, como si dixera, ni alguna excelencia reconoció en mi para tan alto mysterio, que fuese digna, y meritoria para su execucion mas sagrada, sino averme por indigna, y por la criatura mas infima de todas: *Respexit humilitatem ancillæ suæ, tanquam fateatur: nihil in me ad tam sublime mysterium, dignum, meritorium ve cognovit, nisi quod me indignam, & minimam novi.* Pero Placido Nigido discorrió con grande espíritu. Verdad es, dize, que la humildad de Maria Santissima con todas las demas sus singularísimas virtudes mereció de congruo la encarnacion de su Hijo; pero assi que prestó su consentimiento con aquellas humildísimas palabras, aqui está la esclava del Señor, al mismo instante mereció de condigno el ser Madre de Dios: *Promerita est quidem Virgo ut Deus ex ipsa suam carnem sumeret, multo ante humilitate sua, alijsque virtutibus, verum, quod exoptat.*

N. 821.

Cord. de Deo. incarnat. acad. 17. scilicet. 1. n. 3.

Dionisio Cart. lib. 3 de dign. B. Virg.

Placido Nigido. serm. 1. de expetitæ.